



Asamblea General

Distr. general
22 de junio de 2023
Español
Original: inglés

Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino

Reunión extraordinaria para conmemorar el 75º aniversario
de la Nakba

Acta resumida de la 412ª sesión

Celebrada en la Sede (Nueva York) el lunes 15 de mayo de 2023 a las 10.00 horas

Presidente: Sr. Niang (Senegal)

Sumario

Declaración del Presidente

Declaración de la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos
y de Consolidación de la Paz

Declaración del Presidente del Estado de Palestina

Declaración del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro
de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente

Declaraciones de organizaciones intergubernamentales

Declaración de la sociedad civil

Observaciones finales del Presidente del Comité

La presente acta está sujeta a correcciones.

Dichas correcciones deberán presentarse en uno de los idiomas de trabajo. Deberán presentarse en un memorando y también incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse lo antes posible a la Jefatura de la Sección de Gestión de Documentos (dms@un.org).

Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



Se declara abierta la sesión a las 10.15 horas.

Declaración del Presidente

1. **El Presidente** dice que la Nakba, ocurrida en 1948, se sitúa en el epicentro de la trágica historia del pueblo palestino. Cientos de miles de palestinos fueron desplazados o expulsados casi de la noche a la mañana, y muchos huyeron para salvar su vida creyendo que podrían regresar a su hogar una vez finalizada la guerra. Muchos murieron en el proceso, y cientos de aldeas y comunidades quedaron destruidas. Setenta y cinco años después de que la Asamblea General tomara la decisión de dividir la Palestina histórica, y más de 55 años después de que Israel ocupara el resto del territorio palestino, incluida Jerusalén Oriental, en 1967, generaciones de palestinos, entre ellos los refugiados de Palestina, siguen sufriendo violaciones de sus derechos básicos e inalienables, padeciendo la desposesión, el desplazamiento, la violencia y la inseguridad en lo que se considera una Nakba continua.

2. La notable resiliencia del pueblo palestino y su firme adhesión a sus legítimas aspiraciones nacionales, su esperanza y su identidad no deben eximir a la comunidad internacional de su obligación de hacer justicia y contribuir a la realización de los derechos del pueblo palestino y a la consecución de la paz y la estabilidad para palestinos e israelíes y para Oriente Medio en su conjunto.

3. Recordar al mundo la Nakba y el sufrimiento constante del pueblo palestino es más necesario que nunca, ya que la situación en el Territorio Palestino Ocupado, incluidas Jerusalén Oriental y Gaza, es especialmente grave, y la crisis de los refugiados de Palestina, la más larga de la historia, aún persiste: más de 5,9 millones de refugiados de Palestina siguen padeciendo la violencia, la desposesión y la ocupación ilegal. Debido a la continua falta de una solución justa para los refugiados de Palestina, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, incluida la resolución 194 (III) de la Asamblea General, que afirma el derecho de los refugiados de Palestina a regresar y a recibir una indemnización justa, el Comité sigue apoyando el mandato del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA) de proporcionar un apoyo humanitario y de desarrollo vital, así como los llamamientos para que el Organismo cuente con una financiación suficiente y previsible.

4. Lamentablemente, los informes de las entidades de las Naciones Unidas dan fe de tendencias cada vez más negativas sobre el terreno. Preocupa la peligrosa

escalada de violencia en todo el Territorio Palestino Ocupado, incluso en Jerusalén Oriental, en medio de una tensión política creciente y un proceso de paz estancado. En 2022 y 2023 aumentaron las incursiones militares mortíferas de Israel en toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, la violencia y los ataques generados por los colonos, y los ataques militares en Gaza, que matan y hieren a civiles palestinos, entre ellos mujeres y niños. El Comité condena la actual escalada en Gaza y la pérdida de vidas civiles en la operación militar israelí reciente, que ha roto la tregua existente, e insta a todas las partes implicadas a poner fin a las hostilidades.

5. La violencia no es la solución, y dificulta aún más la consecución de un consenso internacional para lograr una paz justa en Oriente Medio. La muerte de civiles es inaceptable, sean palestinos o israelíes, y debe protegerse a la población civil. El derecho internacional y el respeto de los derechos humanos representan el camino hacia una paz sostenible, tanto en Palestina como en cualquier otro lugar.

6. En 2022, la Asamblea General votó por abrumadora mayoría a favor de solicitar a la Corte Internacional de Justicia que emitiera una opinión consultiva sobre la prolongada violación del derecho del pueblo palestino a la libre determinación, la legalidad de las políticas y prácticas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado, incluida la colonización por medio de asentamientos, y las prácticas discriminatorias de Israel contra el pueblo palestino, las cuales, según muchas organizaciones de derechos humanos internacionales, palestinas e israelíes, constituyen un *apartheid*. La solicitud llega en un momento crucial, ya que preocupa seriamente al Comité que la ocupación de tierras palestinas por parte de Israel no sea temporal, sino más bien una anexión progresiva *de facto*, como han argumentado varios Relatores Especiales sobre la situación de los derechos humanos en el territorio palestino, entre otros.

7. Es imperioso atender y responder a la difícil situación de las familias palestinas que se enfrentan a la expulsión de sus hogares en Jerusalén Oriental y en otros lugares del Territorio Palestino Ocupado. Israel debe hacer retroceder la desposesión y el desplazamiento forzoso de los palestinos y detener el traslado de la población israelí a tierras ocupadas, el cual contraviene el derecho internacional, el Cuarto Convenio de Ginebra y el Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional.

8. A fin de lograr una paz justa y duradera, es imprescindible dar una solución justa a la cuestión de Palestina, poner fin a la injusticia de la Nakba y alcanzar

una solución biestatal, de manera que se acabe con la ocupación israelí que comenzó en 1967, se haga efectivo el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y la independencia, aplazado durante tanto tiempo, y se brinde una solución justa a la difícil situación de los refugiados de Palestina.

Declaración de la Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz

9. **La Sra. DiCarlo** (Secretaria General Adjunta de Asuntos Políticos y de Consolidación de la Paz) dice que, en 2022, la Asamblea General aprobó la resolución [77/23](#), en la que se solicitó que se conmemorara el 75º aniversario de la Nakba. Aunque el legado de ese acontecimiento ha impulsado los esfuerzos por encontrar una solución pacífica y duradera del conflicto israelo-palestino, las perspectivas de reanudar el proceso político hacia una solución biestatal basada en las resoluciones de las Naciones Unidas, el derecho internacional y los acuerdos previos siguen disminuyendo. En toda la Ribera Occidental ocupada, incluida Jerusalén Oriental, la rápida expansión de los asentamientos, ilegales según el derecho internacional, está alterando drásticamente el territorio previsto para un Estado palestino. La violencia, incluida la relacionada con los colonos, sigue siendo generalizada, y los desalojos, las demoliciones y las incautaciones de bienes palestinos no han cesado, lo que socava las perspectivas de un Estado palestino viable y contiguo. Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en 2022 se registró el mayor número de muertes de palestinos en la Ribera Occidental ocupada desde que dicha Oficina comenzó a recopilar cifras, así como el mayor número de muertes de civiles israelíes desde 2015, y 2023 va en camino de igualar o incluso superar ese récord. La violencia que ha tenido lugar en la mezquita Al-Aqsa o en sus inmediaciones en semanas recientes es muy preocupante. Debe respetarse el *statu quo* histórico en los lugares santos de Jerusalén.

10. A pesar de las medidas adoptadas para mejorar la circulación y el acceso en Gaza, los cierres siguen agravando la situación humanitaria. La recurrente escalada de violencia entre Israel y las facciones armadas, entre otras cosas mediante el lanzamiento indiscriminado de cohetes hacia Israel, sigue afectando a la población civil. En la semana anterior, los ataques aéreos israelíes causaron la pérdida de 33 vidas palestinas. Además, una civil israelí murió por una salva de cohetes. Se insta a ambas partes a que respeten el alto el fuego vigente.

11. La crisis de los refugiados de Palestina propició la creación del UNRWA, que sigue prestando servicios vitales a unos 6 millones de refugiados palestinos en

Oriente Medio, una labor fundamental para la estabilidad regional. Se insta a los Estados Miembros a que garanticen una financiación suficiente y previsible para el Organismo, que se enfrenta a una crisis financiera sin precedentes.

12. La cuestión de Palestina está íntimamente ligada a la historia y la Carta de las Naciones Unidas. El respeto del derecho internacional, los derechos humanos, la libre determinación y la resolución pacífica de los conflictos constituyen la razón de ser de la Organización. La posición de las Naciones Unidas es clara: la ocupación debe terminar y debe alcanzarse una solución biestatal, de conformidad con el derecho internacional, las resoluciones de las Naciones Unidas y los acuerdos previos. Se aspira a lograr una Palestina independiente, que conviva con Israel, con Jerusalén como capital de ambos Estados.

Declaración del Presidente del Estado de Palestina

13. **El Sr. Abbas** (Presidente del Estado Observador de Palestina) dice que la decisión histórica de la Organización de conmemorar el 15 de mayo la Nakba perpetrada por Israel 75 años antes, tras muchos años de que se ignorara la fecha, constituye un reconocimiento de la opresión y la injusticia históricas que ha sufrido el pueblo palestino desde entonces. Al reconocer la Nakba, las Naciones Unidas repudian de hecho el discurso sionista israelí y su negación de la Nakba. El orador confía en que la Organización no escatimará esfuerzos para rehabilitar al pueblo palestino y mitigar el impacto de la tragedia, aprobando una resolución que consagre la conmemoración anual de la Nakba, la cual constituyó una verdadera tragedia para toda la humanidad, y trabajando para hacer realidad los derechos del pueblo palestino a la libre determinación y a un Estado independiente, así como el derecho de los refugiados de Palestina a regresar a los hogares de los que fueron expulsados. Gracias a los esfuerzos de los palestinos y de sus aliados morales en todo el mundo, la comunidad internacional es cada vez más consciente del relato palestino de la Nakba y de la cuestión de Palestina en general, y descubre la naturaleza espuria de la versión israelí de los hechos. En Palestina se está erigiendo un monumento nacional para conmemorar la Nakba y se ha promulgado una ley palestina sobre la conmemoración anual de la Nakba.

14. Mientras Israel, la Potencia ocupante, persista en su agresión contra el pueblo palestino y en su rechazo de las resoluciones reconocidas internacionalmente en las que se pide el regreso de los refugiados de Palestina a sus hogares, la Nakba seguirá su curso. Israel también sigue ocupando las tierras pertenecientes al Estado de Palestina, que la Asamblea General ha admitido como

Estado observador, instalando asentamientos judíos en tierras palestinas confiscadas, e imponiendo un régimen de *apartheid* tanto dentro de Israel como en los territorios palestinos que ocupa desde 1967.

15. Aunque a lo largo de los años las Naciones Unidas han aprobado la asombrosa cifra de 1.000 resoluciones en las que reconocen los derechos inalienables del pueblo palestino, en todo ese tiempo no se ha aplicado ni una sola. Entre las resoluciones figuran la resolución 181 (II) de la Asamblea General, en la que se dispone el establecimiento de un Estado árabe para el pueblo palestino en el 44 % de la tierra de la Palestina histórica, junto al Estado de Israel, y la resolución 194 (III), en la que se dispone el regreso de los refugiados de Palestina a su hogar. Aunque Israel debería estar obligado a aplicar esas resoluciones como condición para pertenecer a la Organización, algunos Estados Miembros han obstaculizado deliberadamente su aplicación, oponiéndose así a la justicia y la moralidad y aumentando el sufrimiento del pueblo palestino. Por ello, el orador exhorta a las Naciones Unidas a que obliguen a Israel a acatar dichas resoluciones, o a que suspendan su pertenencia a la Organización. En la carta que Moshe Sharett, entonces Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, dirigió a las Naciones Unidas en 1948, figuraba la promesa de aplicar las resoluciones 181 (II) y 194 (III) de la Asamblea General. Si Israel incumple sus obligaciones, como ha hecho hasta ahora, no debería permitirse que siga siendo Estado Miembro.

16. Algunas grandes Potencias permiten que la Potencia ocupante se mantenga por encima de la ley, protegiéndola para que no rinda cuentas por su agresión, su destrucción de la solución biestatal y su violación del *statu quo* jurídico histórico en Al-Haram al-Sharif. La doble moral utilizada y la obstrucción a la aplicación de las resoluciones de las Naciones Unidas son inexplicables. El Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte y los Estados Unidos de América son responsables política y moralmente de la Nakba, al haber tomado la decisión de implantar una entidad extranjera en la patria palestina histórica al servicio de su objetivo colonial, aceptando de manera acrítica la afirmación de que Palestina era una tierra sin pueblo.

17. La desventurada Declaración de Balfour, emitida por el Gobierno del Reino Unido, calificó a la mayoría de la población árabe palestina de “comunidades no judías” sin mencionarlas por su nombre, y prometió concederles únicamente derechos religiosos y civiles, a pesar de que constituyen el 96 % de la población total de Palestina. En contra de la lógica, la justicia y el estado de derecho, aquellos que no eran dueños de la tierra se la entregaron a otros que no tenían ningún derecho sobre ella.

18. Las Potencias coloniales, responsables históricas de la Nakba, también tienen la responsabilidad histórica de hacer justicia para el pueblo palestino y aliviar el sufrimiento que sigue padeciendo 75 años después. La primera y más común invención sionista es que Palestina era una tierra sin pueblo y que debía ser entregada a un pueblo sin tierra. En realidad, la patria histórica de Palestina estuvo habitada en condiciones prósperas por los palestinos durante miles de años, desde que sus antepasados árabes cananeos establecieron su civilización, un hecho documentado en los principales textos religiosos, incluida la Torá. Durante siglos, el Levante árabe fue la cuna de una de las civilizaciones humanas más avanzadas de la región.

19. Los palestinos no abandonaron su patria de forma voluntaria en 1948, como se afirma incorrectamente, sino que regresaron para defenderla, a pesar de su falta de recursos y de la oposición de las autoridades coloniales británicas, quienes armaron a los sionistas y, al mismo tiempo, prohibieron que los palestinos portaran armas y castigaron a quienes lo hacían. La Brigada Judía del ejército británico, que luchó con los aliados en la Segunda Guerra Mundial, fue trasladada a Palestina después de la guerra, equipada y entrenada, para que luchara contra los palestinos desposeídos. Como resultado, se creó el Estado de Israel. En el proceso, los israelíes cometieron más de 50 masacres y arrasaron más de 530 aldeas palestinas. Según las estadísticas de las Naciones Unidas, al menos 957.000 refugiados quedaron desplazados, lo que equivale a más de la mitad del pueblo palestino. A pesar de la publicación de pruebas y documentos sionistas secretos, los cuales confirman que los palestinos se resistieron a su desplazamiento forzoso, Israel sigue repitiendo esas afirmaciones inventadas. En el documental *Tantura*, producido, escrito y dirigido por israelíes, se brindan pruebas contundentes: en él, las mismas personas que perpetraron los crímenes de 1948, ahora nonagenarias, admiten y describen las masacres que cometieron.

20. Además de la Nakba y todos sus crímenes posteriores, Israel profanó lugares sagrados islámicos y cristianos en Palestina y negó a los palestinos el derecho a rendir culto libremente en la mezquita Al-Aqsa/Al-Haram al-Sharif, que es un derecho exclusivo de los musulmanes. Los cementerios islámicos y cristianos no se han salvado de los ataques de los colonos terroristas y las fuerzas de ocupación. Las autoridades de ocupación israelíes llevan 30 años realizando excavaciones ilegales en la mezquita Al-Aqsa con el objetivo de sustentar las reivindicaciones israelíes de derechos sobre el lugar, en

vano; historiadores y arqueólogos israelíes admitieron que no se han encontrado pruebas de ello.

21. Tras una investigación exhaustiva del asunto, en la que se consultó a las autoridades religiosas judías e islámicas, en un informe publicado con la aprobación de la Sociedad de las Naciones ([A/7057/Add.1](#)) en 1930, el año siguiente al levantamiento de Buraq, se concluyó que el Habiz islámico poseía el derecho de propiedad sobre el Muro de Buraq y Al-Haram al-Sharif, y que era su único dueño.

22. La afirmación espuria sostenida por Israel de que sus guerras contra palestinos y árabes han sido defensivas se desmiente fácilmente. Difícilmente puede afirmarse que las masacres, la destrucción de aldeas y el desplazamiento de la mitad de la población de Palestina en 1948, así como las guerras de agresión contra otros países de la región y la ocupación de estos, fueron operaciones defensivas. Además, en documentos secretos israelíes que se hicieron públicos posteriormente, generales del ejército israelí admitieron que la guerra de 1967 se planeó con mucha antelación. Las guerras defensivas no suelen implicar la anexión de territorios ocupados, como la que llevó a cabo Israel en Jerusalén y el Golán sirio, en flagrante violación de resoluciones reconocidas en el ámbito internacional que afirman la inadmisibilidad de la adquisición de territorio por la fuerza, y tampoco suponen la construcción de asentamientos ni el traslado de colonos a tierras ocupadas, ni la matanza de civiles en ciudades palestinas. En la actualidad, más de 750.000 colonos israelíes viven en el Territorio Palestino Ocupado, del que fueron expulsados los palestinos: ambas cosas constituyen contravenciones del Tercer Convenio de Ginebra. La continua ocupación israelí del territorio palestino y el bloqueo de la Franja de Gaza, que lleva décadas vigente, alimentan el continuo ciclo de violencia.

23. Otra afirmación sionista persistente y engañosa sostiene que Palestina era un desierto que Israel ha hecho florecer. La realidad es que antes de la creación del Estado de Israel, Palestina era un país mediterráneo cubierto de llanuras fértiles, ríos y lagos, los cuales se han secado debido a los actos de Israel, y exportaba naranjas y otros productos a todo el mundo.

24. Hay muchas pruebas que refutan la mayor mentira de todas, a saber, la afirmación de Israel y sus patrocinadores coloniales de que es el único Estado democrático de Oriente Medio. Israel es responsable de la Nakba, ocupó otro país y fue clasificado como Estado de *apartheid* por organizaciones internacionales de derechos humanos, entre ellas la organización israelí Betselem, Human Rights Watch y Amnistía Internacional. Además, la Corte Internacional de

Justicia está examinando la naturaleza de la ocupación por Israel de tierras palestinas y el sistema jurídico discriminatorio según el cual solo los judíos tienen derecho a la libre determinación.

25. Otra mentira difundida por Israel y sus partidarios es que los palestinos están desperdiciando otra oportunidad y que no hay asociado palestino para la paz. El pueblo palestino ha declarado públicamente que aceptaría un Estado que comprenda tan solo el 22 % de su territorio histórico. Ha reconocido a Israel y está dispuesto a convivir en seguridad, paz y buena vecindad. Además, ha aceptado todas las resoluciones reconocidas internacionalmente, ha demostrado su disposición a resolver el conflicto con Israel mediante negociaciones pacíficas basadas en dichas resoluciones y ha aceptado la Iniciativa de Paz Árabe. Israel es el que ya se ha retractado de su acuerdo respecto de los entendimientos alcanzados en Aqaba y Sharm el-Sheikh en febrero y marzo de 2023 y presenciados por representantes de los Estados Unidos, Egipto y Jordania. En un contexto en que se afirma que no hay asociado palestino para la paz, los palestinos se preguntan dónde está el asociado israelí para la paz.

26. Otro relato israelí cuestionable es el referido al 75º aniversario de su supuesta independencia. El orador quisiera saber qué Potencia ha ocupado Israel y posteriormente le ha concedido la independencia, dado que Israel no ha sido ni anexionado ni ocupado. En cambio, el ocupante trajo a Israel a la región y le concedió la independencia y la condición de Estado.

27. Para lograr la paz y la seguridad en Oriente Medio, es necesario reconocer el derecho del pueblo palestino a la libre determinación y la independencia de su Estado soberano dentro de las fronteras del 4 de junio de 1967, con Jerusalén Oriental como capital, resolver la cuestión de los refugiados de Palestina, y liberar a los palestinos que están presos en cárceles israelíes, algunos de ellos enfermos, niños e incluso embarazadas. El orador se pregunta qué clase de país puede encarcelar a grupos tan vulnerables y cómo es posible quedarse de brazos cruzados ante tales actos. En virtud de la resolución [181 \(II\)](#) de la Asamblea General, aprobada cuando el pueblo palestino constituía la mayoría de la población, se concedió a este el 44 % de las tierras. Desde entonces, esa proporción se ha reducido al 22 %, a lo que los palestinos también han accedido; no se sabe qué se les va a pedir a continuación. Palestina y Jerusalén Oriental seguirán siendo árabes hasta el fin de los tiempos.

28. El pueblo palestino no está ni puede estar en contra del judaísmo ni de los judíos, como pueblo vecino, monoteísta y creyente, pero sí se opone a todos los que ocupen tierras palestinas, cualquiera que sea su credo.

29. En Israel, algunas peligrosas voces extremistas niegan la existencia del pueblo palestino y, lo que es inconcebible, hacen un llamamiento abierto para que se cometa otra Nakba contra los palestinos, a la vista del Gobierno israelí. El propio Gobierno israelí, dirigido por su Primer Ministro y sus políticos aún más extremistas, está llevando a cabo matanzas y deportaciones de palestinos y demoliciones de hogares, por no mencionar la aterradora embestida de bandas de colonos terroristas que han quemado viviendas y matado a los habitantes de la localidad de Huwara con la protección del ejército israelí. La comunidad internacional debe intervenir, frenar la agresión y brindar protección internacional al pueblo palestino. Las Naciones Unidas han incumplido vergonzosamente su deber de proteger al pueblo palestino, que es humano y, por tanto, merecedor de ello; incluso los animales se consideran dignos de protección.

30. El orador rinde homenaje a las personas honorables y amantes de la paz de todo el mundo que han condenado los crímenes cometidos en Huwara y, en particular, a los ciudadanos israelíes con conciencia y humanidad que han acudido a la localidad para solidarizarse con sus habitantes, han prestado ayuda material, han protestado ante la matanza y la destrucción y, en consecuencia, han sido objeto de represión y ataques por parte de los colonos extremistas y las fuerzas de ocupación israelíes.

31. La comunidad internacional no puede permanecer en silencio ante las falsas declaraciones de Israel ni permitir que siga siendo un Estado por encima de la ley. Las Naciones Unidas, como organización internacional respetada que trabaja para lograr la paz y la seguridad internacionales, deben mantener su credibilidad. Además, para hacer frente al conflicto teniendo en cuenta sus orígenes, el Gobierno israelí y sus asociados deben asumir su responsabilidad por la Nakba y los crímenes perpetrados desde 1948, y ofrecer la restitución y las disculpas debidas. Por su parte, el pueblo palestino seguirá acudiendo a todos los foros, especialmente a la Corte Penal Internacional, para exigir que se respeten sus derechos.

32. La historia palestina gira en torno al hecho indiscutible de que la verdad está del lado del pueblo palestino, y que este tiene derecho a vivir libremente y con dignidad en una patria libre y digna, así como a defenderse a sí mismo y defender sus derechos nacionales. Corresponde a las Naciones Unidas ayudarlo a conseguir su libertad, su independencia y su plena pertenencia a la Organización, para lo que reúne todos los requisitos, así como garantizar la aplicación, como mínimo, de una o varias de sus resoluciones, y brindarle la protección internacional que tanto les hace falta.

33. El pueblo palestino preservará la unidad nacional por todos los medios, sean cuales sean los desafíos, dentro del marco de la Organización de Liberación de Palestina, su única representante legítima, y de su firme adhesión al derecho y las resoluciones internacionales que, al parecer, son incumplidos por todos, menos el pueblo palestino, que es el único que insiste en ellos. El orador rinde homenaje a la resiliencia del pueblo palestino, un pueblo que, independientemente de la opresión o los retos a los que se enfrente, está decidido a no abandonar su tierra nunca más. Rinde tributo con orgullo a los mártires y prisioneros palestinos, quienes no serán olvidados, y se compromete a mantener vivo el recuerdo de la Nakba como si fuera un faro que guía y motiva al pueblo palestino en su determinación de poner fin a la ocupación y lograr la libertad y la independencia. Tarde o temprano, la ocupación llegará a su fin y los derechos de los palestinos prevalecerán, al igual que la paz en la región y en el mundo.

Declaración del Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente

34. **El Sr. Lazzarini** (Comisionado General del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA)), hablando por videoconferencia, dice que más de 700.000 palestinos fueron desplazados por la guerra de 1948. En reconocimiento de los derechos de los refugiados de Palestina a la protección y la asistencia, en 1950 se creó el UNRWA, a fin de que continuara la labor vital que otros asociados para el socorro habían iniciado en 1948. El aniversario de la Nakba también es un día propicio para destacar la manera en que las Naciones Unidas y sus asociados han cambiado la vida de los refugiados de Palestina.

35. En el transcurso de los años, más de 2 millones de niños se han graduado de las escuelas del UNRWA. El Organismo también ha mejorado mucho la salud básica, facilitando la vacunación universal y brindando una excelente atención de la salud materna y pediátrica. Las Naciones Unidas tienen la obligación de ayudar a los afectados por la crisis y a los necesitados, incluidos los refugiados de Palestina, quienes deben seguir recibiendo apoyo hasta que se encuentre una solución justa de su difícil situación.

36. Además de proporcionar asistencia directa, el UNRWA es el encargado de custodiar los registros de los refugiados de Palestina. Utiliza una aplicación que brinda a los refugiados acceso en línea a esos registros, y cualquiera puede ver imágenes del archivo fotográfico y videográfico del Organismo.

37. La difícil situación de los refugiados de Palestina es la crisis de refugiados que lleva más tiempo sin resolverse en el mundo. La grave crisis financiera a la que se enfrenta el UNRWA desde hace más de una década amenaza con echar por tierra los progresos realizados en favor de millones de refugiados de Palestina. Mientras no se encuentre una solución política para la cuestión de los refugiados de Palestina, el Organismo es imprescindible.

Declaraciones de organizaciones intergubernamentales

38. **El Sr. Matug** (Observador de la Unión Africana), hablando en nombre del Presidente de la Comisión de la Unión Africana, dice que la situación en los territorios ocupados se está deteriorando de manera considerable. Los ataques aéreos israelíes contra Gaza se han cobrado decenas de vidas, entre ellas las de mujeres y niños, y han destruido viviendas y edificios públicos. Las continuas tensiones han afectado drásticamente a las condiciones de seguridad y han provocado el desplazamiento de civiles, muchos de los cuales han buscado refugio en las escuelas del UNRWA y en otros lugares de Gaza. Setenta y cinco años después de la Nakba, el desplazamiento de civiles continúa. Muchos palestinos se ven desplazados de su hogar y su tierra, sobre todo en zonas bajo ocupación israelí, incluidas Jerusalén Oriental y la Ribera Occidental, lo que agrava aún más la crisis humanitaria en los territorios ocupados.

39. La Comisión de la Unión Africana expresa su profunda preocupación por la situación crítica de los refugiados de Palestina. La ocupación israelí sigue definiendo todos los aspectos de la vida cotidiana de los jóvenes y los residentes de los campamentos. Los refugiados de Palestina siguen enfrentándose a graves problemas de protección debido a la ocupación, el conflicto armado y los desplazamientos en curso y, en muchos lugares, se ven cada vez más sumidos en la pobreza y la desesperación.

40. Israel lleva décadas implementando su política de asentamiento en el Territorio Palestino Ocupado, la cual constituye una clara violación de las normas y reglas internacionales. Esos asentamientos ilegales, contruidos en tierras palestinas confiscadas o robadas, contribuyen a los desplazamientos forzosos, limitan el acceso de los palestinos a los recursos básicos e impulsan un sistema de segregación y desigualdad estructural entre palestinos e israelíes.

41. Todas las partes implicadas deben adoptar medidas concretas para poner fin a la violencia y cumplir estrictamente con el derecho internacional humanitario y de los derechos humanos. Es necesario

redoblar los esfuerzos para encontrar una solución justa y duradera del conflicto, basada en la solución biestatal y en el marco de las resoluciones pertinentes de la Unión Africana y de las Naciones Unidas. Se insta a las partes a que acudan a la mesa de negociación de buena fe.

42. El apoyo africano a la causa palestina se basa en los valores de libertad y justicia y en principios humanitarios. Los Estados de África han expresado constantemente su profunda preocupación acerca de las consecuencias de las políticas y los actos de provocación unilaterales de Israel, en particular los ataques en curso en la Franja de Gaza. La incesante ocupación por parte de Israel y las continuas actividades de asentamiento, así como las detenciones de la población civil, las ejecuciones extrajudiciales de jóvenes y niños, el bloqueo de Gaza, la demolición de viviendas, los ataques reiterados de colonos israelíes contra el pueblo palestino y sus bienes y las provocaciones en lugares sagrados, van en contra de los principios de las Naciones Unidas.

43. La Comisión de la Unión Africana sigue exhortando a la comunidad internacional a que asuma sus responsabilidades en relación con la cuestión de Palestina y obligue a Israel a cumplir el derecho internacional. Todas las partes interesadas deben comprometerse a reactivar el proceso de paz con vistas a establecer un Estado palestino soberano y viable con Jerusalén Oriental como capital, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

44. **El Sr. Alanbar** (Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo), hablando en nombre del Secretario General del Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo, dice que el sufrimiento del pueblo palestino aún continúa, más de 75 años después de que Israel se apoderara de sus tierras y lo despojara de sus derechos inalienables. La ocupación israelí sigue ampliando sus campañas de asentamientos, demoliendo viviendas palestinas, profanando lugares sagrados palestinos y exponiendo a los palestinos a las peores formas de opresión, despojo y bloqueo económico. Todos esos actos israelíes perpetúan la Nakba, un acontecimiento traumático que ha sido fuente de tensión internacional y desesperación palestina y árabe. En el aniversario de aquel acontecimiento, el Consejo reafirma su firme rechazo de las políticas de ocupación israelí, que contravienen el derecho internacional y los principios que sustentan la Carta de las Naciones Unidas. El Consejo apoya firmemente los derechos inalienables e imprescriptibles del pueblo palestino, incluido el derecho a un retorno voluntario y digno a sus hogares, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General y las resoluciones conexas subsiguientes.

45. La comunidad internacional y las organizaciones internacionales y regionales deben tomar medidas para poner fin a las provocaciones repetidas en los territorios palestinos, incluidas la matanza brutal y arbitraria de civiles, entre ellos mujeres y niños, y la intrusión en la mezquita Al-Aqsa y los lugares sagrados islámicos y cristianos, actos que constituyen violaciones graves del derecho internacional, de los principios del derecho internacional humanitario y del Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra, y que contribuyen a la frustración y la desesperación y destruyen el frágil *statu quo*, lo que dificulta aún más que se logre la paz. Poner fin al conflicto y alcanzar una paz justa y completa, estabilidad y desarrollo para los pueblos de Oriente Medio seguirá siendo imposible mientras Israel siga eludiendo sus obligaciones y cometiendo graves violaciones. Israel debe reconsiderar sus políticas de asentamiento y hacer efectivos los derechos del pueblo palestino de acuerdo con las resoluciones de legitimidad internacional. La comunidad internacional debe exigir a Israel que rinda cuentas de sus actos a fin de avanzar en el proceso político y salvar la solución biestatal.

46. Los Estados árabes del Golfo esperan que la conmemoración del 75° aniversario de la Nakba reafirme los principios necesarios para encontrar una solución de la cuestión de Palestina, incluidos los de la Iniciativa de Paz Árabe, basada en las resoluciones de las Naciones Unidas. La única manera de conseguir que los palestinos disfruten de libertad, justicia, igualdad y dignidad es lograr que regresen a sus hogares y establecer un Estado independiente y reconocido internacionalmente dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

47. **El Sr. Peñalver Portal** (Cuba), hablando en nombre del Grupo de los 77 y China, dice que el Grupo sigue profundamente preocupado por el empeoramiento de las condiciones sociales y económicas del pueblo palestino como consecuencia de las prácticas ilegales israelíes, incluida la continua colonización de tierras palestinas, lo que supone una violación grave del derecho internacional humanitario. El Grupo exige que se ponga fin a la confiscación de bienes palestinos por parte de Israel, la construcción y expansión de los asentamientos israelíes y el muro, la demolición de viviendas palestinas, la expropiación en masa, el desplazamiento forzoso de civiles palestinos y todas las medidas de anexión. El Grupo hace un llamamiento para que se respeten plenamente el derecho internacional y todas las resoluciones pertinentes.

48. Preocupa enormemente al Grupo que los palestinos sigan enfrentándose a graves restricciones a la construcción y al acceso a los recursos naturales. Casi

el 99 % de las solicitudes palestinas de permisos de construcción han sido rechazadas, lo que significa que es muy difícil para los palestinos desarrollar sus comunidades en sus propias tierras. En Gaza, el bloqueo ilegal israelí y las repetidas agresiones militares han hecho que los objetivos de desarrollo sean cada vez más difíciles de alcanzar. Según un informe reciente (A/77/90-E/2022/66), el bloqueo de Gaza y los cierres limitan el acceso de los palestinos a materiales y tecnologías que podrían estimular un uso eficiente de la energía, el agua y otros recursos naturales.

49. El Grupo reafirma el derecho inalienable del pueblo palestino y de la población del Golán Sirio ocupado sobre sus tierras, aguas y recursos energéticos. Israel, la Potencia ocupante, debe dejar de explotar, dañar, destruir y poner en peligro los recursos naturales del Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y del Golán sirio ocupado, actos que constituyen violaciones del derecho internacional y socavan gravemente el desarrollo sostenible.

50. La comunidad internacional debe asumir su responsabilidad de brindar protección internacional al pueblo palestino, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, y de presionar a Israel para que ponga fin a sus reiterados ataques contra civiles inocentes e infraestructuras. Se necesitan esfuerzos multilaterales para preservar las perspectivas de una solución biestatal justa y duradera basada en las fronteras reconocidas antes de 1967.

51. **El Sr. Abdelaziz** (Observador de la Liga de los Estados Árabes) dice que el 75° aniversario de la Nakba es un recuerdo doloroso para los pueblos palestino y árabe y para los pueblos libres de todo el mundo. La tragedia que ha padecido el pueblo palestino como consecuencia de la ocupación de su tierra es una injusticia y un acto de agresión y terrorismo. El pueblo palestino ha sufrido en ausencia de justicia durante más de siete décadas.

52. En 1948, en una de las peores tragedias que han afligido a la humanidad, se expulsó a más de 800.000 palestinos de sus hogares y se destruyeron por completo 531 asentamientos, y los grupos sionistas cometieron más de 70 masacres de palestinos, en los que se perdieron más de 15.000 vidas. Desde 1948 hasta la fecha, aproximadamente 100.000 palestinos han muerto en la continuación de la Nakba mediante la ocupación de 1967 y sus crímenes concomitantes, entre ellos los asentamientos, el robo de tierras y recursos y el desplazamiento de la población. Han continuado las matanzas, las detenciones, la demolición de viviendas e instalaciones y la profanación de lugares sagrados, y se

han destruido todos los aspectos de la vida palestina en un intento en vano de socavar la determinación del pueblo palestino y arrebatarle sus derechos y libertades.

53. La Liga, al conmemorar la Nakba, recuerda los sacrificios y logros del pueblo palestino. También llama la atención sobre el sufrimiento de más de 5.000 personas, entre ellas personas de edad, mujeres, niños y enfermos, reclusas en condiciones extremas en cárceles de la ocupación israelí y privadas de los derechos más básicos.

54. La Liga celebra la resolución 77/23 de la Asamblea General, en la que se dispone la conmemoración del 75º aniversario de la Nakba. El apoyo de los Estados Miembros a esa resolución confirma la importancia de redoblar los esfuerzos internacionales para poner fin a esa injusticia histórica. Los Estados y organizaciones amantes de la paz deben seguir promoviendo su postura mediante la presentación de alegaciones y testimonios sobre el asunto ante la Corte Internacional de Justicia en relación con las consecuencias jurídicas derivadas de la ocupación del Territorio Palestino Ocupado.

55. La comunidad internacional tiene la responsabilidad de hacer frente al extremismo del Gobierno de derechas de Israel, que no pierde ocasión de agravar la situación en los territorios ocupados. El Gobierno israelí trabaja constantemente para socavar la solución biestatal mediante sus proyectos de asentamiento y sus incursiones en la mezquita Al-Aqsa. Todas las fuerzas amantes de la paz deben unirse para poner fin a esas prácticas extremistas.

56. Los crímenes cometidos por Israel no prescriben. Debe presionarse a los mecanismos internacionales de justicia para que tomen medidas a fin de procesar a los funcionarios israelíes por esos crímenes y garantizar la rendición de cuentas. La Corte Penal Internacional debe iniciar procedimientos para poner fin a la impunidad. El Consejo de Seguridad debe cumplir su responsabilidad de implementar sus resoluciones, poner fin a la ocupación israelí y establecer un Estado palestino independiente dentro de las fronteras de 1967, con Jerusalén Oriental como capital.

57. La Liga elogia al pueblo palestino por la tenacidad de sus esfuerzos para poner fin a cinco décadas de sufrimiento continuado. La ocupación puede controlar la tierra, pero nunca podrá borrar la memoria ni reprimir la verdad histórica. El recuerdo de la Nakba subsistirá de generación en generación, y la ocupación israelí, como otras en la historia, se extinguirá.

58. **El Sr. Opeloyeru** (Observador de la Organización de Cooperación Islámica (OCI)), hablando en nombre del Secretario General de la OCI, dice que la Nakba es

un crimen contra el pueblo palestino. El terrorismo de Estado sistemático, los desplazamientos forzados en masa, la limpieza étnica, la confiscación de tierras y bienes del pueblo palestino indígena y la negación de los derechos nacionales legítimos de los palestinos, todos ellos elementos que han acompañado al establecimiento de Israel, la Potencia ocupante colonial, han supuesto un retroceso para la libertad y la justicia.

59. La OCI expresa su admiración por el pueblo palestino, el cual, a pesar de las repercusiones de esa dolorosa catástrofe, ha dado un ejemplo de tenacidad, sacrificio, fe en la justicia de su causa y el milagro del renacimiento y supervivencia. Los palestinos han demostrado que pueden establecer y proteger su identidad nacional, hacer valer sus derechos legítimos, defender su tierra y lograr el reconocimiento de su existencia y de su Estado.

60. La conmemoración de la Nakba recuerda a la comunidad internacional su responsabilidad política, jurídica, humanitaria y moral de poner fin a la ocupación israelí y hacer que Israel, la Potencia ocupante, rinda cuentas por sus crímenes de lesa humanidad. La comunidad internacional debe corregir la injusticia histórica que sigue padeciendo el pueblo palestino y encontrar una solución justa, completa y duradera de la causa palestina, de conformidad con las resoluciones pertinentes de legitimidad internacional y la Iniciativa de Paz Árabe. La comunidad internacional debe intervenir no solo para corregir los errores y el silencio del pasado, sino también para ayudar al pueblo palestino a hacer realidad sus esperanzas de paz, libertad, justicia, igualdad, desarrollo y libre determinación.

61. La OCI aprecia el papel del UNRWA en la protección de los derechos de los refugiados de Palestina y en la satisfacción de sus necesidades crecientes hasta que se haga efectivo su derecho al retorno y a una indemnización, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. La OCI subraya la necesidad de apoyar el mandato político, jurídico y humanitario del Organismo y su papel como testigo viviente internacional de la tragedia de los refugiados.

62. El derecho del pueblo palestino a regresar a su patria y recuperar sus bienes es un derecho imprescriptible y adquirido, como ha quedado reflejado en las resoluciones pertinentes de legitimidad internacional. Además, ese derecho es inalienable y está orgánicamente vinculado al derecho a la libre determinación. La OCI hace un llamamiento para que se intensifiquen los esfuerzos internacionales a fin de obligar a Israel, la Potencia ocupante, a que asuma la responsabilidad política y jurídica que le incumbe en

virtud de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, en especial la resolución 194 (III) de la Asamblea General.

63. El Gobierno extremista israelí ha seguido intensificando sus políticas de construcción de asentamientos coloniales, terrorismo, instigación y violencia. Los principales agentes internacionales deben implicarse en un proceso de paz multilateral orientado a poner fin a la ocupación israelí y lograr una paz justa y duradera, en consonancia con el derecho internacional, las resoluciones de las Naciones Unidas y la Iniciativa de Paz Árabe.

64. La OCI reafirma su apoyo inquebrantable al pueblo palestino en su justa lucha por ejercer sus derechos nacionales, principalmente el derecho al retorno y el derecho a establecer un Estado independiente basado en las fronteras anteriores a 1967, con Jerusalén Oriental como capital. La Organización también insta a los Estados Miembros a que apoyen los derechos inalienables de los palestinos y reconozcan al Estado de Palestina como Estado Miembro de pleno derecho de las Naciones Unidas.

65. **La Sra. Novruz** (Azerbaiyán), hablando en nombre del Movimiento de Países No Alineados, dice que el Movimiento reafirma su solidaridad inquebrantable con el pueblo palestino y su apoyo a los derechos humanos inalienables de dicho pueblo, en particular los derechos a la libre determinación y a la independencia. El Movimiento reitera su adhesión a una solución justa y duradera de la cuestión de Palestina, incluido el padecimiento de sus refugiados, y a una auténtica paz y seguridad en Oriente Medio, sobre la base del derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. El Movimiento reitera sus llamamientos de larga data para que se intensifiquen los esfuerzos orientados a poner fin a la injusticia e impulsar una solución pacífica y justa. La comunidad internacional debe cumplir sus responsabilidades y obligaciones en relación con la cuestión de Palestina hasta que esta se resuelva de manera justa.

66. Durante la reunión ministerial del Movimiento celebrada de forma paralela a la semana de alto nivel del septuagésimo séptimo período de sesiones de la Asamblea General, los Ministros aprobaron una declaración política en la que se destaca que el logro de una solución justa, duradera y pacífica de la cuestión de Palestina en todos sus aspectos debe seguir siendo una prioridad del Movimiento y una responsabilidad permanente de las Naciones Unidas hasta que el asunto se resuelva de manera satisfactoria, de conformidad con el derecho internacional y las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas. Resulta sumamente lamentable

que, a pesar de la adhesión demostrada del pueblo palestino a la solución biestatal para la paz, y a pesar de las difíciles concesiones que ha tenido que aceptar, su situación se haya agravado aún más: millones de personas siguen sometidas a opresión, desplazamiento y penurias. Sigue sin haber un horizonte político que prometa el logro de una solución justa.

67. El Movimiento también exige una vez más que Israel levante en forma completa e inmediata su bloqueo ilegal de la Franja de Gaza, que sigue provocando impedimentos graves en todos los aspectos de la vida civil palestina en Gaza. Preocupa gravemente a los Estados miembros del Movimiento la falta de rendición de cuentas respecto de las violaciones cometidas por Israel, la Potencia ocupante, incluidas la matanza y las lesiones de civiles palestinos indefensos y la detención y el encarcelamiento arbitrarios de miles de palestinos, entre ellos niños y mujeres. La ausencia de justicia genera más impunidad e inestabilidad, y reduce las perspectivas de paz. El Movimiento sigue pidiendo que se adopten medidas internacionales que garanticen el cese de las violaciones que Israel está cometiendo de manera sistemática contra el pueblo palestino, y que se rindan cuentas al respecto.

68. La solidaridad internacional con la justa causa palestina debe traducirse en apoyo a los derechos del pueblo palestino y la independencia y soberanía del Estado de Palestina en todo el territorio palestino que Israel ocupó en 1967, con Jerusalén Oriental como su capital, de conformidad con las resoluciones pertinentes, y en una solución justa al sufrimiento de los refugiados de Palestina, de conformidad con la resolución 194 (III) de la Asamblea General. La comunidad internacional debe comprometerse a ayudar al pueblo palestino, incluidos los refugiados de Palestina, mediante el apoyo al UNRWA.

Declaración de la sociedad civil

69. *Por invitación del Presidente, el Sr. Fort (Universidad de Columbia) toma asiento a la mesa del Comité.*

70. **El Sr. Fort** (Universidad de Columbia) dice que su introducción a la lucha por la justicia en Palestina comenzó en 2014 en Ferguson (Missouri, Estados Unidos), cuando personas de todo el país inundaron las calles para protestar por el homicidio de un adolescente negro desarmado a manos de un policía blanco. Como hombre negro que ha sido testigo del legado continuo de la supremacía blanca y el capitalismo racial, desde la violencia impresionante de los homicidios policiales hasta la violencia lenta del encarcelamiento en masa, la mortalidad de niños negros menores de 1 año, los

desalojos, la brecha de riqueza racial y el racismo ambiental, no podía dormir por las noches sabiendo que personas parecidas a él vivían una pesadilla en los Estados Unidos.

71. Un año después, el orador visitó Palestina con Dream Defenders, una organización multirracial dirigida por personas negras. En esa visita, fue testigo de la realidad actual de la Nakba palestina. Vio a soldados israelíes acosar y humillar a palestinos en los puestos de control. También vio un sistema de carreteras al estilo Jim Crow que separaba a la comunidad israelí de la comunidad palestina, un centro comercial israelí construido sobre un cementerio palestino y un muro de *apartheid* de casi 8 m de alto que confinaba a los palestinos a las regiones más pobres de su propia tierra. Escuchó los relatos de palestinos que resistían frente a ejecuciones extrajudiciales, encarcelamientos en masa, confiscación de tierras, demolición de viviendas, restricciones al agua y la circulación y la pernicioso mentira de que su vida era menos valiosa que la de los demás. El orador pensó entonces en los millones de personas en los Estados Unidos, la mayoría de ellas negras, marrones, pobres, inmigrantes, indígenas, con discapacidad, *queer* o transgénero, que se encontraban en prisión o vivían bajo alguna forma de control carcelario. Las prisiones de ambos lugares fueron construidas por el mismo aparato capitalista, colonial, racista e imperial, y los impuestos del orador contribuyeron a financiarlas. Existe una responsabilidad moral de hacer frente a la miseria política del *apartheid* israelí.

72. Los Estados Miembros deben poner fin a toda asistencia al Estado de Israel y a toda cooperación militar con dicho Estado. Es necesario imponer un embargo a las operaciones de venta y compra de armas que involucren a Israel. Así como las Naciones Unidas actuaron con respecto al caso de Sudáfrica, también deben tomar medidas para documentar las violaciones de los derechos humanos perpetradas por Israel y aislar a su Gobierno. Las Naciones Unidas deben reabrir el Comité Especial contra el Apartheid, el cual tuvo un papel decisivo en la lucha contra el *apartheid* en el sur de África y sigue teniendo la responsabilidad de responder a las políticas de *apartheid* en cualquier parte del mundo, incluso en Israel y Palestina. Las Naciones Unidas deben contribuir a que cesen las violaciones de los derechos humanos y del derecho internacional votando a favor de levantar el bloqueo de Gaza, que castiga a 2 millones de personas, la mitad de ellas niños.

73. *El Sr. Fort (Universidad de Columbia) se retira.*

Observaciones finales del Presidente del Comité

74. **El Presidente** dice que el Comité ha recibido mensajes de apoyo y solidaridad de los Jefes de Estado de los siguientes países: Argelia, Egipto, Indonesia, Irán (República Islámica del), Jordania, Kuwait, Qatar, Senegal, Túnez, Türkiye y Venezuela (República Bolivariana de).

75. Se han recibido mensajes de los Jefes de Gobierno de los siguientes Estados: Bangladesh, Cuba, Guyana, Líbano, Malasia y Namibia.

76. Se han recibido mensajes de los Ministros de Relaciones Exteriores de los siguientes Estados: Bahrein, China, Emiratos Árabes Unidos, Nicaragua, República Árabe Siria y Sudáfrica.

77. Se han recibido mensajes de las siguientes organizaciones: Unión Africana, Liga de los Estados Árabes y Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo.

78. Los mensajes se publicarán en el sitio web de la División de los Derechos de los Palestinos.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.